



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	007: ESCRITOS ACADÉMICOS
CAJA	023
EXP.	143
DOC.	001
FOJAS	1-8
FECHA (S)	S/F

Semblanza del Dr. Samuel Ramírez Moreno*

Dr. José Narro R.

- Nació en esta ciudad de México el 22 de febrero del año de 1898. Fue hijo de Arturo Ramírez y de Luz Moreno de Ramírez.
- En 1914 ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria. Desde esa época trabajó para sostener sus estudios y para ello laboró en el Museo de Historia Natural.
- Fundó en la preparatoria la “Liga Ornitófila Mexicana” para el estudio de las aves benéficas para la agricultura y la industria en México.
- La juventud de Ramírez Moreno no fue sencilla. Creció junto a una revolución social en proceso, a una guerra civil en pleno desarrollo, a la inestabilidad económica propia de la época. Sin duda su carácter se templó en la dos primeras décadas del siglo pasado. Se sabía capaz y se fijaba metas. Competía con los mayores y con quienes le llevaban la delantera. Con todo ello, era hombre acostumbrado a cumplir sus objetivos.
- En 1918 ingresó a la Escuela de Medicina. En ella se formó como médico cirujano y en 1924 recibió el título correspondiente, después

*Develación del retrato y designación del auditorio de la Dirección General de Servicios Médicos de la UNAM, 5 de julio de 2003

de haber presentado la tesis recepcional dedicada al “Estudio acerca de la parálisis general progresiva”, esto es, a la neurosífilis que en esa época azotaba a la población.

- Publicó en 1921, tres años antes de titularse, su primer artículo científico “Algunos tratamientos en la parálisis general progresiva”.
- Fue practicante del Sanatorio “Rafael Lavista”. Laboró como médico alienista del mismo establecimiento y al obtener el título de médico cirujano, y por siete años, fungió también como médico especialista en este hospital.
- Gracias a su interés por los pacientes se formó el pabellón de neurosífilis en el manicomio general, al que acudía a hacer observaciones desde estudiante, después como practicante y finalmente como médico. En este nosocomio fue designado en 1929 como su director, cargo que ocupó por más de tres años y que le permitió desarrollar la enfermería psiquiátrica.
- Fue fundador de la Clínica Neuropsiquiátrica “Samuel Ramírez Moreno” para enfermos neurológicos y mentales.
- Desarrolló en nuestro país una gran experiencia en la aplicación de la malarioterapia y la electropirexia, fue impulsor y proponente de la idea de la comunidad terapéutica, la terapia recreativa, la ergoterapia.

- Pugnó por el desarrollo de los servicios de atención psiquiátrica y de salud mental, en la ciudad de México y también a nivel nacional.
- Fundó la Sociedad Mexicana de Psiquiatría.
- Fue profesor libre, profesor titular y jefe de la clínica de psiquiatría en la Facultad de Medicina de la UNAM.
- Impartió cátedra en la Escuela Libre de Derecho.
- Fundó la Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal, al igual que la Revista Mexicana de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía.
- Impulsó a sus alumnos y los envió al extranjero.
- Escribió más de 80 artículos en revistas científicas y libros. Su libro “La asistencia psiquiátrica en México”, publicado un año antes de su fallecimiento, es un clásico sobre la historia de la psiquiatría en la primera mitad del siglo XX en nuestro país.
- Fue miembro entre otras, de las siguientes sociedades científicas: The Royal Médico-Psychological Association, de la Sociedad Mexicana de Medicina Interna, de la Asociación Médica Franco-Mexicana, de la Asociación Médica Panamericana, de la Sociedad

Médica Farmacéutica de Guadalajara y de la American Psychiatric Association.

- Su capacidad fue reconocida incluso fuera de nuestro país. Representó al Gobierno de México en el Primer Congreso de Higiene Mental realizado en 1930 en Washington, fue presidente honorario del Congreso Panamericano de Higiene Mental organizado por Brasil en 1936 y fungió como vicepresidente honorario del segundo Congreso Internacional de Higiene Mental desarrollado en París en 1937.
- En 1928 obtuvo el premio en el concurso convocado por la Academia Nacional de Medicina dos años antes, con el estudio sobre el tratamiento de la parálisis general progresiva registrada con el lema de: "intellectus unus in omnibus".
- La importancia del problema por él seleccionado es tal, que en el trabajo premiado recordó lo que algunos clínicos notables de hace 80 años señalaban: "frente a un trastorno mental de causa desconocida, el primer deber del médico es pensar en la sífilis" o que "en un hombre, entre 30 y 50 años que presenta un trastorno mental cualquiera, es menester siempre pensar en un posible principio de parálisis general". Ramírez Moreno señaló frente a esto, "evidentemente que esta conclusión no es ni muy elegante ni muy elevada, pero es práctica".

- Al juzgar su trabajo, los miembros del jurado: Bulman, Escalona, Cicero, Aragón y Nieto señalaban en febrero de 1928 que se trataba de un trabajo “escrito en lenguaje llano, correcto desde el punto de vista de su presentación gramatical, que estudia en 77 páginas y dos de bibliografía, todo el material terapéutico puesto en actividad”. “Es un resumen sencillo ordenado y cabal”, dijeron. “Se trata de una labor amplia, sostenida, propiamente científica y seguramente fecundada y merecedora de encomio”, concluyeron en su dictamen.

- Ingresó como socio numerario de la Academia Nacional de Medicina el 20 de mayo de 1936 en la sección de neurología y psiquiatría como el socio número 264 en su historia. En esa generación ingresaron médicos y académicos tan distinguidos como él, entre los que también se pueden citar a Ismael Cosío Villegas, Raoul Fournier Villada, Atanasio Garza Ríos, Isaac Ochoterena, Gerardo Varela o el maestro Salvado Zubirán.

- Hombre culto, gran profesional de la medicina, con un gran compromiso por sus pacientes, estudioso, con una amplia biblioteca y una auténtica vocación de servicio que demostró en todas sus labores médicas y educativas, de él dijo uno de sus profesores, el Dr. Enrique Aragón, en el comentario de su trabajo de ingreso a la Academia Nacional de Medicina, que si bien es cierto que “muchos varones ilustres han desfilado y otros han venido después a ocupar sus escaños, dejados con esplendor. En el caso actual, la llegada del oficiante, no es por sustitución y para ocupar el lugar hecho

vacío, por la pérdida de conspicuo predecesor arrebatado por la Parca. No, es simplemente la ocupación de un sitial, a consecuencia de nueva distribución de plazas y, por lo tanto, al entrar no se quita el luto de ningún sillón para cambiarlo por la dorada inscripción que fija la bienvenida, sino que ésta se hace alegre y satisfactoriamente, para que en plena juventud penetre.... Para mí el doctor Samuel Ramírez Moreno no es un desconocido, como tampoco lo es para vosotros; pero en el caso particular resucita en el viejo maestro, los recuerdos de la generación del 17, la que siguió conmigo el curso de Psicología de tal año, y en donde descollaron preclaras inteligencias que después se han dispersado, cumpliendo cada una con su destino. El Dr. Ramírez Moreno toca a las puertas de la Academia trayendo consigo el prestigio de un médico honesto que ha escogido como especialidad los trastornos de la psiquis, en cuyo ramo ya es conocido no sólo en nuestra patria, sino en el extranjero, en los Estados Unidos, en Sudamérica y en Europa misma". Así veía uno de sus maestros a Ramírez Moreno antes de cumplir 40 años.

- En julio de 1943 fue designado Secretario General de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde esa responsabilidad se dió a la tarea de diseñar, fundar y poner a funcionar el Centro Médico Universitario en 1943, organización que según sus palabras "supera a las existentes en otras Universidades del Mundo, que ha sido dotado con un selecto personal médico y con los equipos necesarios para poder hacer la conveniente selección de los estudiantes que ingresan a la Universidad, desde

el punto de vista de su salud física y mental y para darles la asistencia médica necesaria a todos aquellos que tengan alteraciones de la salud”.

- El Centro Médico Universitario, como él designó originalmente a los servicios médicos de la UNAM, constituyó una de sus más grandes preocupaciones. Valoraba el Centro como uno de sus logros más importantes y planteó la posibilidad de implantar dos servicios adicionales, el de Higiene y Medicina Deportiva que tendría la misión de seleccionar, atender y cuidar a los deportistas universitarios, además de servir como centro de investigación en medicina deportiva. Así como el Servicio de Higiene Mental, con la mira de atender las alteraciones de la población escolar universitaria y de “resolver toda esa serie de problemas psicológicos que se presentan en la mente de los muchachos, como son los conflictos sexuales, económicos, religiosos, morales, etc, que con frecuencia son motivos de desajustes, especialmente en aquellos que no tiene guías morales que puedan conducirlos, por estar alejados de sus familiares, o bien por que estos no los pueden ayudar con su ejemplo o consejo”.
- Universitario idealista, consideraba a los estudiantes como parte de su familia. Era hombre leal, sincero y acostumbrado a actuar de conformidad con su conciencia. La congruencia y la defensa de su verdad y de la legalidad le cacterizaron en su vida pública.

- Si es verdad que al hombre como a los árboles se les valora por sus frutos, al Dr. Samuel Ramírez Moreno habría que darle nota sobresaliente: impulsó el desarrollo de la neuropsiquiatría, atendió con humanismo y calidad a los pacientes más rechazados, organizó servicios de salud mental, formó estudiantes y profesionales, fundó los servicios médicos de nuestra Universidad, y es eslabón fundamental en la integración de una familia ejemplar en muchos y muy distintos sentidos. En este acto están presentes algunos de esos frutos y productos.

- El Dr. Samuel Ramírez Moreno falleció el 12 de abril de 1951 y a 52 años de su muerte la UNAM le rinde un merecido homenaje, al designar con su nombre este auditorio que con su creatividad ayudó a establecer. Honor, a quien honor merece.